

Mi querido amigo:

El 19 recibí su carta y notas adjuntas y le contesto por el mismo conducto, de lo que me felicito, pues cada día es más difícil la comunicación hasta el punto de que personalmente estoy sin noticias desde primero de marzo. Por tanto no puedo decirle si llegaron sus envíos ni las dificultades que habrán surgido en la contestación a las noticias a que alude, y mi contestación se reducirá aquí a los extremos de que tengo conocimiento. Estoy cansado de repetir que las dificultades de correspondencia son punto menos que imposibles de superar, pues todo está controlado con la mayor impudicia, porque quienes debieran remediarlo se ríen cínicamente ante las protestas, especialmente en correos y teléfonos, donde queda desconectado el interenido mientras que tiene que ausentarse el escucha.

Lamento la molestia de R. que juzgo infundada, porque aquí es imposible distinguir las diferentes tendencias de los amigos de aquel. Así yo recibo cinco personas y no se claramente sino las ideas de uno.

Lo de las actividades de M. en el Nordeste es infundado. Durante diez años intentó federarse con sus afines, lo que no pudo conseguir; y solo al presentarse personas de absoluta honorabilidad personal y probada afinidad ideológica entró en relación con ellas, que habían dejado a J. por su explícita renuncia a los métodos democráticos. Con gran sorpresa de M. se enteró recientemente, que los reticentes e indecisos de que habla están con otros muchos sectores que se dicen más avanzados vinculados a M. y a los monárquicos de Unión Española.

Las relaciones de J. y de M. siguen lo mismo. En un principio, cuando jóvenes en relación con el ASU fueron a buscar a M., este habló a J. recién llegado entonces, para que tomara la iniciativa, lo que J. rechazó por sus vinculaciones con antiguos amigos muy enregimentados. Posteriormente, al organizar su grupo, J. intentó englobar a los amigos de M. pero hace dos años se rechazó tal idea, porque estimaban imposible en tal caso la constitución de un F.D., y el año pasado se ratificó en asamblea tal decisión. Recientemente los de M. han favorecido la elección de J. para presidir la A.E.C.E., eligiéndose vicepresidente a uno de los primeros, pues quienes sostienen la AECE no quieren nada con M. y sus amigos. Recientemente aun, M. dió una conferencia en la AECE, presentado por J., quedando claro en ambas intervenciones la coincidencia en lo confesional y la disparidad en la táctica política, creyendo J. en la posibilidad de colaborar con la derecha, lo que niega M. como defensor desde 1957 de una apertura a la izquierda para actuar en política de centro contra ambos extremos, pues volviendo a enfrentarse la derecha con la izquierda llegaría inelectualmente otra guerra civil que aniquilaría a todos.

De sus preguntas finales solo puedo decirle que hasta ahora quienes han emigrado de Argelia a España son poderosos capitales que adquieren propiedad inmueble, rústica y sobre todo urbana y turística en Andalucía, habiendo subido mucho el precio de todo ello; que la

esperanza en Madrid es que la inestabilidad interna acarreará trastornos gravísimos que impedirán proseguir con actos los discursos revanchistas e irredentistas; que aunque desconozco el "consejo" sé de ciencia cierta que quieren evitar toda fricción, y que interrogado sobre tal extremo hay quien propone la fórmula greco-turca de 1921 aplicada a Ceuta y Gibraltar; y que el título de Adelantada Mayor (a Melilla) es una monserga más, como la constante concesión de escudos heráldicos a aldeas y barriadas.

Agradezco mucho su excesivamente halagador concepto; pero hago todo lo que puedo. Me pasa algo de lo que a M. que lo han echado sucesivamente de la Universidad de La Rábida y de la cátedra arzobispal León XIII, y no le dejan publicar más que en las revistas universitarias.

Respecto a Reforma agraria no harán más que hablar y engañar. La famosa pastoral es mera columna de humo para contrapesar la disolución de la H.O.A.C., motivada por el cobarde abandono de sus dirigentes encarcelados en una huelga justísima. ¡Aquí quisiera yo verles a ustedes!.

Un fuerte abrazo a todos.

EL GOBIERNO.- El famoso escopetazo sigue complicando las cosas. La mano continua sin cicatrizar habiendo pronósticos para todos los gustos, siendo los más pesimistas los del Opus. Además la preferencia otorgado a Camilo y sobre todo el precipitado uso que este hizo de ella, pero solo en relación con sus íntimos amigos, ha motivado la indignación de Agustín y Antonio, y sobre todo la de quienes no son partidarios de la sustitución dictatorial del primero ni de la rápida restauración que preconizan los otros dos. En las reuniones ministeriales hay lucha entre las distintas tendencias, llamando la atención el apoyo que recibe de arriba Rubio al acumular dilaciones que retarden los deseos del Opus de legalizar su proyectado tráfico de títulos universitarios a favor de los hijos de los ricos que no quieren estudiar. La inseguridad es grande, y nadie piensa en otra cosa que en las dificultades de salir de la actual situación.

LA RESTAURACIÓN.- Se ha dicho que las manifestaciones de franquismo del suplemento 2<sup>a</sup> del Boletín nº 3 (XI-1961) donde don Juan afirma su compenetración con Franco, su propósito de mantener todas las realizaciones del Movimiento y de implantar las aun pendientes, es prenda para una rápida restauración plena de Don Juan, que a los siete meses abdicaría en su hijo, a quien se juzga más adaptado a la política del Movimiento.

De los monárquicos unos niegan la autenticidad del documento (indiscutible, pues procede de la secretaría del Pretendiente); otros se indignan y nutren la U.F.D.; los más dicen que es una estratagema para que Franco se confie y después ya veremos. Muchos no monárquicos piensan que Franco solo se propone desprestigiar aun más a la monarquía y hacer más imposible su sustitución, porque le importa muy poco el probab-le diluvio posterior a su muerte.

EL MERCADO COMUN.- Está demostrado que Castiella y Franco redactaron la carta petición de ingreso a raíz de conocer la aprobación del informe político de ~~px~~ la Asamblea negando el ingreso a Estados no democráticos, probalmente con objeto de justificarse ante quienes (cada día son más) creen que sin el Mercado común, por muy peligroso que éste sea, vendrá el caos económico y social que cada día apunta más en huelgas como las metalúrgicas del Norte y las aún más graves campesinas en la Baja Andalucía.

EL OPUS.- Sigue constituyendo la clave del sistema actual. Usurpar el nombre de la Iglesia declarándose avanzada de la misma, aunque sabe y le consta que S.S. cada día demuestra más la poca confianza que le inspira, pues según un Cardenal español le preguntó por "esa secta política" del Opus. Domina el gobierno por la osadía de Navarro Rubio y la brutalidad de Alonso Vega, a lo que solo hace frente Rubio y a veces Barroso. Acapara el monarquismo a través del Consejo Real y de la influencia creciente de doña Mercedes. En cambio su situación financiera es cada día peor, acudiendo a procedimientos cada vez más condenables.